

# Los jóvenes de educación media superior en contextos vulnerables. Una reflexión en tiempos de pandemia por COVID-19

Rubí Surema Peniche Cetzal y Cristóbal Crescencio Ramón Mac

## Resumen

Las dificultades educativas que se viven en México, se añaden otras relacionadas con la COVID-19. La Educación Media Superior (EMS) no fue la excepción para sufrir y acentuar los estragos de grandes problemas educativos. Por ello, el propósito de este artículo es analizar sobre algunos de los desafíos afrontados por los jóvenes bachilleres en el país, especialmente aquellos en condiciones de desventaja contextual. Se comparten algunos datos estadísticos de la EMS, correspondientes a los indicadores de calidad educativa, para identificar cómo se encuentra este tipo educativo. Se describe cómo se agudizaron las problemáticas de los estudiantes de EMS a raíz de la desigualdad y de sus situaciones de vida. Se presenta también los retos que ha implicado atender las necesidades educativas inherentes a las condiciones de éstos y, a manera de propuesta, se plantea qué aspectos deberán considerarse para el regreso a las aulas.

*Palabras clave:* educación media superior, marginación, COVID-19, desafíos educativos.

## Introducción

En México, como en muchos otros países de América Latina, las condiciones de desigualdad económica y social han prevalecido por mucho tiempo, y no parece haber atisbos de alguna mejoría en el mediano plazo. De acuerdo con el Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2021), en México, en 2020 se ubicó en situación de pobreza 43.9% de la población; respecto a las carencias sociales, 19.2% presentó rezago educativo; 28.2% y 52% no pudo acceder a servicios de salud y seguridad social respectivamente; 9.3% careció de una calidad y espacios de vivienda; 17.9% no pudo acceder a servicios básicos en la vivienda; y 22.5% careció de una alimentación de calidad. Con los datos anteriores, se da cuenta de la desigualdad imperante en el país.

A la situación de precariedad con la que vive gran parte de la población, se suman ahora los efectos y problemas derivados de la pandemia generada por la COVID-19. Si bien ésta tiene consecuencias negativas para la población en el plano mundial, la afectación es (y será) mayor

para quienes ya padecían de algún nivel de desigualdad social, la cual, con toda seguridad, se verá incrementada.

Dentro del ámbito social, el plano educativo ha sido uno de los más afectados, debido a la suspensión de actividades presenciales en las escuelas, dando paso a la modalidad no presencial o a distancia, en la cual muchos de los estudiantes no pueden participar (o no participan como deberían), debido a la carencia de los recursos económicos y tecnológicos requeridos para ello. ¿Los resultados? Sin duda, habrá mayor rezago educativo, abandono escolar y un menor aprendizaje del esperado, con las consecuencias inherentes a estos problemas.

En México, la EMS es uno de los tipos educativos establecidos como obligatorio para su población, de acuerdo con la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM), que incluye actualmente a la educación superior con esta característica también, desde 2019 (Poder Ejecutivo-Secretaría de Gobernación). Para los estudiantes de este país, concluir la EMS representa contar con una preparación que les permita continuar con sus estudios de educación superior o, bien, integrarse al

campo laboral gracias a la formación recibida en el también denominado bachillerato; ahora bien, este nivel educativo al ser heterogéneo presenta dificultades propias, incluso ahora mayores debido a la pandemia. Lo anterior lleva a cuestionarse: ¿qué pasará con los jóvenes de bachillerato?, ¿a qué se han enfrentado?, ¿qué estrategias se han implementado para evitar el abandono?

Con base en la situación imperante y las condiciones emergentes derivadas por la actual pandemia ocasionada por COVID-19, en este artículo se presenta una reflexión sobre algunos desafíos afrontados por los estudiantes de EMS, ubicados en contextos vulnerables, para continuar con sus estudios. Así, se incluye inicialmente algunos datos estadísticos correspondientes a la EMS, con el propósito de que el lector identifique información de los dos años previos a la contingencia y los del primer

ciclo escolar afectado parcialmente por ésta; se describe cómo se agudizaron las problemáticas de los estudiantes de EMS a raíz de la desigualdad y de la situación de vida de muchos de ellos; se presentan también los retos para atender las necesidades educativas inherentes a las condiciones del alumnado y, a manera de propuesta, se plantea qué aspectos deberán considerarse para el regreso a las aulas.

### *La educación media superior en México: algunos datos estadísticos*

En la EMS, para el ciclo escolar 2019-2020 se contaba con una matrícula de 5,144,673 alumnos (modalidad escolarizada). En la Tabla 1, se puntualizan cifras de relevancia, en comparación con ciclos escolares previos.

Tabla 1. Principales indicadores de calidad en la EMS

Indicador educativo	2017-2018 (%)	2018-2019 (%)	2019-2020 (%)
Absorción	104.5	106.3	102.1
Abandono escolar	14.5	13.0	10.2
Reprobación	14.1	12.9	12.8
Eficiencia terminal	63.9	64.8	66.1
Tasa de terminación	61.3	64.2	65.0
Cobertura	78.8	78.7	77.2
Tasa neta de escolarización (15 a 17 años)	63.8	63.6	63.2

Fuente: Retomada de la Secretaría de Educación Pública (SEP). 2020.

De los datos anteriores, se puede identificar que la eficiencia terminal y la tasa de terminación, como indicadores de la calidad educativa, ha mantenido su crecimiento en los tres ciclos escolares referidos, en tanto los indicadores con una afectación negativa a la calidad de la educación (abandono escolar y reprobación) han tendido a la baja en los mismos periodos. Llama la atención el ciclo escolar 2019-2020, que concluyó en línea por efectos de la pandemia, pues el impacto negativo en cuanto a los indicadores presentados, parece no ser tan fuerte como se vaticinaba, incluso, incrementaron su porcentaje; sin embargo, al pasar el tiempo fueron arrojados datos alarmantes, para confirmar la preocupación inicial: “en el nivel medio superior se identificó el porcentaje más alto de no conclusión del ciclo escolar 2019-2020, con 3.6%” (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2021). En cuanto a los indicadores de absorción, cobertura y tasa neta de escolarización, se ha mantenido un decrecimiento en los porcentajes correspondientes a los ciclos escolares analizados.

Los indicadores educativos analizados, en cuanto a resultados para EMS, representan una serie de retos para el Sistema Educativo Mexicano (SEM), sobre todo ahora con las afectaciones derivadas de la pandemia, aunque aún no se posee un panorama completo, pues la contingencia continúa. Estos retos, desde luego, deben ser asumidos por todas las personas e instancias relacionadas con el sector educativo en el país, además de los que ya se tenían, como el rezago en aprendizajes prioritarios, los problemas de retención escolar, los problemas de equidad en el ingreso y permanencia, y la deficiencia presupuestaria (Fernández, Hernández y Herrera, 2020).

Aunque se dispone de los datos reportados por el INEGI (2021), que pueden orientar acerca de la situación de la EMS durante la actual pandemia, las instancias educativas oficiales no han informado sobre las estadísticas actuales, especialmente sobre la matrícula, el abandono y reprobación, aunque se anticipa que los efectos negativos de la pandemia en la EMS serán grandes. Disponer

de esta información será importante para identificar aquellos aspectos que deben ser atendidos con urgencia, con el firme propósito de establecer las estrategias y recursos necesarios para afrontar los problemas por venir. Como una alternativa, en tanto no se dispone de la información requerida, vale la pena discutir algunas cuestiones relacionadas con la situación de los estudiantes de EMS ante la actual pandemia.

### *La educación media superior ante la pandemia: jóvenes en desigualdad*

A partir de la pandemia de la COVID-19, los sistemas educativos se han visto en la urgencia de reinventarse al pasar de forma súbita de modelos presenciales a modelos a distancia, e inclusive híbridos, para lo cual la mayoría no se encontraba preparada, como es el caso de México, donde el uso de las TIC (tecnologías de la información y de la comunicación) para los procesos de enseñanza-aprendizaje era (y sigue siendo) precario; la infraestructura tecnológica es deficiente; asimismo, la desigualdad social impacta negativamente en la educación de los grupos más desfavorecidos, tanto en los servicios a su alcance, la disponibilidad de herramientas tecnológicas, la posibilidad de concentrarse en sus estudios, aunada a la carencia de satisfacción de necesidades básicas como la alimentación nutritiva y la posibilidad de tener un espacio adecuado para estudiar desde casa. De forma concreta, las principales problemáticas educativas a causa de la pandemia pueden ser categorizadas en: logísticas, tecnológicas, pedagógicas, socioafectivas, familiares y económicas (Sánchez *et al.*, 2020).

Una de las situaciones en las que se manifiesta la desigualdad social en México en el ámbito educativo es en la imposibilidad de acceder a recursos tecnológicos e internet de calidad. Por ejemplo, de acuerdo con la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos en el Hogar 2018, realizada por el INEGI (2018), 40% de los estudiantes de bachillerato no contaba con acceso a las TIC, y en el caso de la televisión, Sánchez *et al.* (2020) refieren que 6% de la población carecía del acceso a este servicio; ambas situaciones tendrán un impacto negativo en la obtención de los aprendizajes esperados de buena parte de la población. Esto, a la postre, acentuará los niveles de marginación si no se toman las medidas necesarias para contrarrestar esta situación, como mencionan Sánchez *et al.* (2020). Éste sería, entonces, uno de los desafíos para la educación. En relación con esto, es relevante reconocer el incremento

de la cobertura de la EMS en la última década y el aumento del número de bachilleratos en distintas modalidades, pero los estragos causados por la pandemia acentúan más las problemáticas respecto al ingreso de los jóvenes a las aulas, pues el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) calcula que 15.5% de los estudiantes no continuará sus estudios de bachillerato, con una estimación mayor para aquellos sin los recursos tecnológicos, económicos y académicos necesarios (PNUD, 2020).

Otro de los desafíos identificados para los estudiantes de EMS es el relacionado con la necesidad de participar en las clases desde casa, con lo que ésta se ha convertido en el espacio para el aprendizaje formal e informal (Hurtado, 2020), y ha demandado también una mayor responsabilidad y atención de los padres de familia a fin de apoyar la educación de sus hijos, de ahí que el involucramiento de los padres se asocie con el desempeño académico de los primeros; no obstante, en el caso de las familias en condiciones de marginación, el capital económico y cultural tiende a ser bajo, lo que limita las posibilidades de un mejor apoyo para el aprendizaje de los estudiantes (Álvarez *et al.*, 2020). Con esto, las limitaciones de herramientas para apoyar la educación de sus hijos, los llevan a ceder totalmente esta labor a las escuelas, como manifiesta Hurtado (2020).

El desafío económico, directamente relacionado con el acceso a la alimentación, la salud, los recursos y equipo tecnológico, además del material escolar requerido por los estudiantes, es un aspecto que ha orillado a muchos de ellos a buscar opciones laborales. Como consecuencia, los jóvenes tienen una menor dedicación a las actividades escolares y, en algunos casos, pueden llegar al abandono escolar, lo que genera un costo educativo mayor para los sectores sociales vulnerables (Plá, 2020).

Como medida emergente para atender a los jóvenes bachilleres ante la situación actual, el SEM implementó el programa denominado Jóvenes en casa, con esta estrategia las interrogantes todavía siguen latentes: ¿funciona?, ¿aprenden los jóvenes?, ¿ha sido redituable el programa?, ¿qué pasará con los alumnos que no pudieron integrarse? La búsqueda de las respuestas nos lleva a cuestionar continuamente a las autoridades educativas y gubernamentales respecto a las decisiones tomadas y por tomar en cuanto a la educación del país.

«Una de las situaciones en las que se manifiesta la desigualdad social en México en el ámbito educativo es en la imposibilidad de acceder a recursos tecnológicos e internet de calidad»

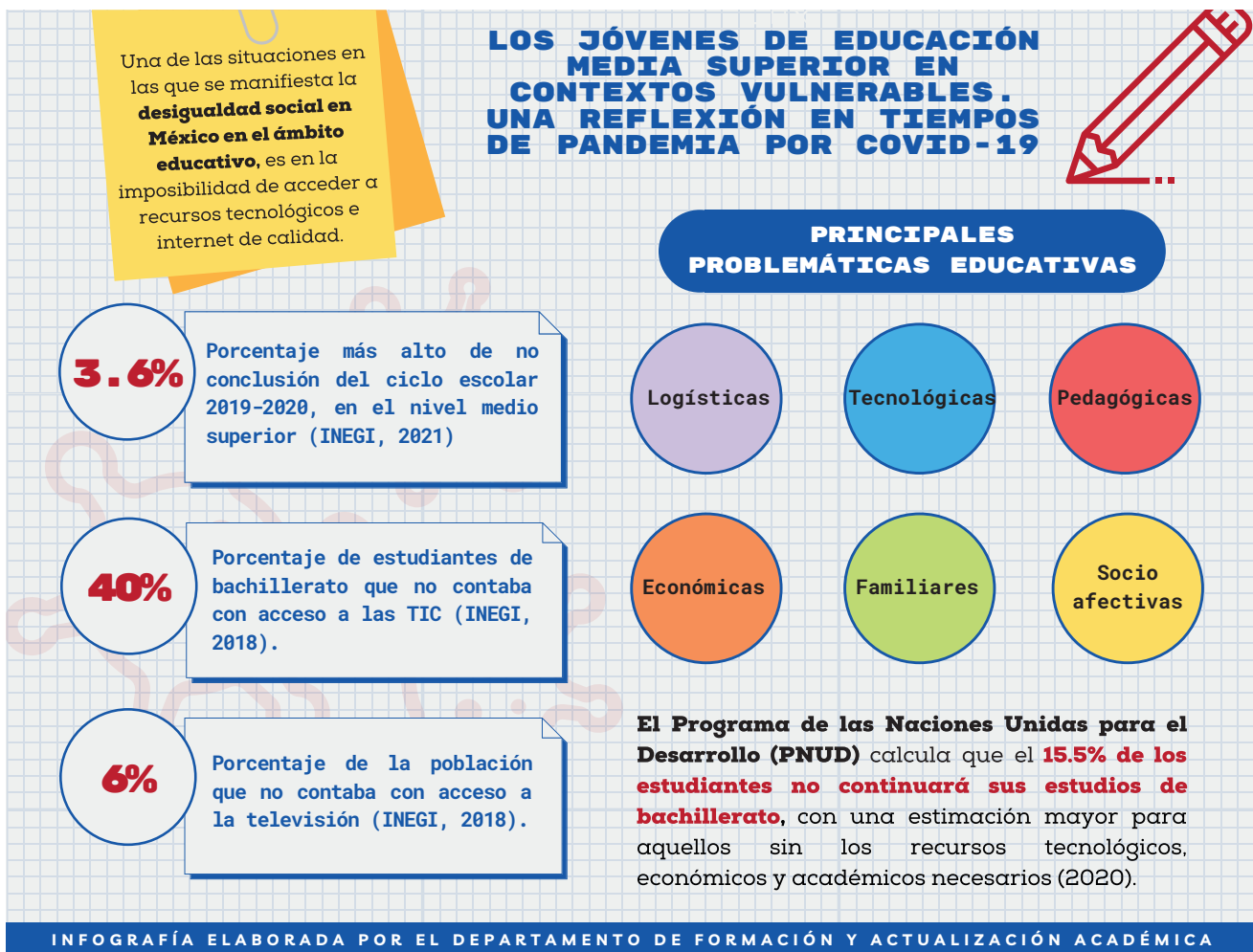
## Conclusiones

Debe tenerse en cuenta, como menciona Aguilar (2020), que esta pandemia es también una oportunidad para abrir camino entre inercias y resistencias, entre brechas digitales y socioeconómicas, tener una escuela más abierta y flexible, donde la educación en línea sea aprovechada y debidamente instrumentada. Asimismo, para ocuparse sobre lo que los jóvenes afrontan, sienten y experimentan, en una etapa complicada de vida, llena de desafíos y cambios (Peniche, Ramón y Rodríguez, 2021). Esto lleva a considerar seriamente la atención del aspecto socioemocional como un escenario apremiante de atender en los jóvenes, pues además de evitar el incremento del abandono escolar, aún debe seguirse el objetivo de tener ciudadanos capaces de adaptarse a un mundo cambiante.

No es claro cuándo será el regreso a la modalidad presencial de enseñanza en México, pero es indispensable la preparación del SEM para hacerlo de manera adecuada,

retomando todos los aprendizajes no abordados durante el periodo de clases a distancia, incorporando las TIC a los procesos pedagógicos, con las medidas de salud e higiene como un estándar e, incluso, considerando la posibilidad de flexibilización de la educación y la implementación de modelos híbridos de enseñanza y aprendizaje en los que se alterne lo presencial con lo virtual pero, ante todo, con atención a las necesidades de quienes viven en las condiciones más desiguales en el país.

«Esta pandemia es también una oportunidad para abrir camino entre inercias y resistencias, entre brechas digitales y socioeconómicas, tener una escuela más abierta y flexible, donde la educación en línea sea aprovechada y debidamente instrumentada»



### Fuentes de consulta

- Aguilar, J. (2020). Continuidad pedagógica en el nivel medio superior: acciones y reacciones ante la emergencia sanitaria. En H. Casanova (Coord.). *Educación y pandemia. Una visión académica* (pp. 47-54). IISUE-UNAM. Recuperado de <https://bit.ly/31YxvE3>
- Álvarez, H., Arias, E., Bergamaschi, A., López, Á., Noli, A., Ortiz, M., Pérez, M., Rieble-Aubourg, S., Rivera, M., Scannone, R., Vásquez, M., y Viteri, A. (2020). *La educación en tiempos del coronavirus: Los sistemas educativos de América Latina y el Caribe ante COVID-19*. Recuperado de <https://bit.ly/3DTQCVS>
- Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2021). *Medición de la pobreza. Pobreza en México 2020*. Recuperado de [https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza\\_2020.aspx](https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza_2020.aspx)
- Fernández, M., Hernández, D., & Herrera, L. (2020). Jóvenes con un futuro sombrío: media superior ante la pandemia. *Nexos*. Recuperado de <https://bit.ly/31YZpju>
- Hurtado, F. (2020). La educación en tiempos de pandemia: los desafíos de la escuela del siglo XXI. *Revista Arbitrada del Centro de Investigación y Estudios Gerenciales*, 44, 176-187. Recuperado de <https://bit.ly/3vumNs4>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2018). *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2018*. Recuperado de <https://bit.ly/3vtxCL9>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). INEGI presenta resultados de la encuesta para la medición del impacto COVID-19 en la educación (ECOVID-ED) 2020. Datos nacionales. En *Comunicado de prensa*, núm. 185/21, 23 de marzo de 2021. Recuperado de <https://bit.ly/3C4uvf1>
- Peniche, R., Ramón, C. y Rodríguez, H. (2021). Desafíos y acciones del bachillerato mexicano en tiempos de COVID-19. En I. Aznar, S. Alonzo, J. Romero y J. Sola. *Investigación educativa en el aula. Perspectivas de futuro*. Ed. Octaedro.
- Plá, S. (2020). La pandemia en la escuela: entre la opresión y la esperanza. En IISUE (Ed.). *Educación y pandemia. Una visión académica* (pp. 30-38). IISUE-UNAM. Recuperado de [https://www.iisue.unam.mx/investigacion/textos/educacion\\_pandemia.pdf](https://www.iisue.unam.mx/investigacion/textos/educacion_pandemia.pdf)
- Poder Ejecutivo-Secretaría de Gobernación. (15 de mayo de 2019). *Decreto por el que se reforman, adicionan y derogán diversas disposiciones de los artículos 3o., 31 y 73 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en materia educativa*. Diario Oficial de la Federación. Recuperado de <https://bit.ly/3C1ZuIz>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]. (2020). *Desarrollo humano y COVID-19 en México: desafíos para una recuperación sostenible*. Recuperado de <https://bit.ly/31U6Wjn>
- Sánchez, M., Martínez, A., Torres, R., de Agüero, M., Hernández, A., Benavides, M., Rendón, V., y Jaimes, C. (2020). Retos educativos durante la pandemia de COVID-19: una encuesta a profesores de la UNAM. *Revista Digital Universitaria*, 21(3). Recuperado de <https://www.revista.unam.mx/wp-content/uploads/AOP.pdf>
- Secretaría de Educación Pública. (2020). *Principales cifras del Sistema Educativo Nacional 2019-2020*. Recuperado de <https://bit.ly/3ATHQ8E>